

Fiesta, LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN

Blanco. MR p. 828 [862] / Lecc. II p. 1135

Santoral | Reflexión del Evangelio | Misal Kids — Guía ilustrada

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. Ap 21, 3)

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

RITO INICIAL (da clic aquí)

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

T. *Amén.*

SALUDO

C. El Señor esté con ustedes.

T. *Y con tu espíritu.*

ACTO PENITENCIAL

C. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

T. *Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos

lleve a la vida eterna.

T. Amén.

KYRIE

C. Señor, ten piedad.

T. Señor, ten piedad.

C. Cristo, ten piedad.

T. Cristo, ten piedad.

C. Señor, ten piedad.

T. Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te has dignado llamar esposa a tu Iglesia, concede que el pueblo consagrado a tu nombre te respete, te ame, te siga y, guiado por ti, alcance el cielo que le tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Ustedes son el templo de Dios.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 3, 9-11. 16-17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 45

R. Un río alegre a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes.

R. Un río alegre a la ciudad de Dios.

Un río alegre a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba.

R. Un río alegre a la ciudad de Dios.

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra.

R. Un río alegre a la ciudad de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (2 Cron 7, 16)

R. Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[Jesús hablaba del templo de su cuerpo.]

Del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22

R. Gloria a ti, Señor.

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: El celo de tu casa me devora.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”.

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PLEGARIA UNIVERSAL (oración de los fieles)

□ ***¿Deseas acceder a la lectura completa del Misal sin anuncios y ayudar a sostener este proyecto de evangelización digital?***

*Crea tu cuenta y **comienza tu prueba gratuita** en el botón inferior de la web
www.laverdadcatolica.org*

¿Ya eres miembro? [\[Inicia sesión aquí\]](#)